



PUESTA EN ESCENA

AUGUSTO ZANELA

PUESTA EN ESCENA

No podría pensar en una única forma de concepción de mi obra, por lo que siento la misma dificultad al hablar sobre ella. Por momentos giro en torno a un medio o un sistema como forma de plantear esa cuestión íntima que origina cada obra, y en otros encuentro que la respuesta más adecuada a los planteamientos de la obra vienen por caminos no convencionales dentro mi universo, lo que me obliga a explorar medios no conocidos para mí. Esta categoría de “explorador” hace nacer nuevos interrogantes permanentemente, lo que me permite dar respuesta específica a una inquietud personal ante cada trabajo, ya que los planteos son siempre distintos.

Un concepto recurrente en mi obra es la cuestión perceptiva, la cual puede manifestarse fundamentalmente a través de “metáforas perceptuales” como la anamorfosis -concebida por las investigaciones propias de la cultura Manierista en reacción al planteo homocéntrico del Renacimiento, mediante la producción de obras que criticaban en términos conceptuales la posición del observador frente a la imagen-, o por momentos adoptar tanto las variantes desarrolladas formalmente en las corrientes ópticas del arte contemporáneo, como la crudeza visual del objetivismo fotográfico.

Considero a la percepción visual como estadio inicial de un acto reflexivo, pero, a partir de la explosión de los mass-media, resulta muy difícil encontrar la forma de superar el estadio de inercia al que nos condujeron los excesos cometidos por los medios generalizados de producción visual actual. Siento que la mayoría de esa producción visual está hecha de un modo tal que pareciera pedir a gritos ser vista, llamar la atención, y esto genera tal estado de confusión que produce el efecto inverso, aunque igualmente perjudicial para el observador, de consumición indiscriminada de imágenes más allá de su objetivo comunicativo, que nos ubica en un estadio de “tedio”, de goce por la indiferencia, mediante el cual nos liberamos de todo conflicto con nuestra realidad y a la vez, de nuestra existencia como sujetos. Creo que se ha ido perdiendo el espacio para otro tipo de imagen, tal vez más reflexiva, crítica, y que nos permita una participación activa como espectadores. Me interesa fundamentalmente pronunciarme sobre estas cuestiones a partir de entender el valor de la imagen actual casi como el principal objeto de consumo del planteo globalizador, y la utilización de las metáforas perceptivas me permiten, además de incitar al espectador frente a una imagen que cuestiona ciertos mecanismos de la percepción, ubicarlo en un diálogo crítico con los espacios sobre los cuales intervengo, permitiendo relacionarse de otro modo con ese entorno, ese hábitat que tampoco ha podido escapar a las más bajas de las formas de la dictadura de la imagen, y que recibe momentáneamente otro tipo de impronta a través de un hecho artístico.

Augusto Zanela

Buenos Aires, mayo de 2001

STAGING

I could never conceive my work in a singular way, which is why I find it equally difficult to speak about it. At times, I circle around a medium or a system as a means to address that intimate question at the core of each piece. Other times, the most fitting response to the work's demands emerges through unconventional paths within my own universe, forcing me to explore unfamiliar territories. This role as an "explorer" perpetually spawns new questions, allowing me to craft specific answers to personal concerns—since each challenge is inherently unique.

A recurring theme in my work is perception, often manifested through "perceptual metaphors" like anamorphosis—a technique born from Mannerist culture's critique of the Renaissance's homocentric worldview, distorting images to challenge the observer's position. At other times, I adopt formal strategies from optical art movements or the visual rawness of photographic objectivity.

I consider visual perception the first stage of a reflective act. Yet, amid the explosion of mass media, it's become arduous to move beyond the inertia induced by today's oversaturated visual production. Most imagery seems to beg to be seen, screaming for attention—a confusion that backfires, driving indiscriminate consumption of images beyond their communicative purpose. This traps viewers in a state of "tedium", a numbed indifference where we escape both conflict with reality and our existence as subjects.

I mourn the loss of space for another kind of image: one that's reflective, critical, and invites active participation. My work interrogates the image-as-commodity in globalization's framework, using perceptual metaphors to provoke viewers. By confronting mechanisms of perception, I place them in a critical dialogue with the spaces I intervene in, offering an alternative relationship to environments equally enslaved by the dictatorship of imagery—temporarily reshaped through art.

Augusto Zanela

Buenos Aires, May 2001